

DIARIO DE MURCIA.

PERIÓDICO DE TODO.

MENOS POLITICA Y RELIGION.

Sale todos los días, excepto los Lunes.—Se suscribe en Murcia, en la librería de Carles Palacios á 6 rs. cada mes y 8 fuera franco de porte.—Los anuncios se insertarán á medio real por línea.

Sobre el arte de escribir considerado con respecto al órgano de la palabra.

(Continuacion.)

A pesar del deseo que tengo de no molestar á mis lectores, no puedo menos de citar la *ph* de los hebreos. *Phé*, aquí se vé el labio superior que se arquea acercándose á los dientes. Los romanos tomaron el Diganma de los hebreos que representa la abertura de la boca por una línea, y por otra perpendicular mas corta que la interrumpe hácia arriba, pinta el labio inferior en el momento en que se levanta para llegar al otro. Esta letra se pronuncia como la U; por esta razon queria el Emperador Claudio, que se espresase este último so-

nido por *J, f*. El *fin* pinta la lengua que se adelanta entre las dos quijadas. \approx de los griegos, presenta el mismo fin; y su pequeña *r* viene de la reunion de las dos últimas piernas: nuestra *S* es una copia de ello.

Luego todo procede del mismo principio de la imitacion: si las lenguas imitaron los sonidos, la escritura imitó al órgano imitador. En ambos casos era necesaria esta imitacion que servia de punto de reunion á todos los hombres de una misma sociedad, que hubieran tenido demasiada repugnancia en admitir signos vagos y puramente arbitrarios, y mucho trabajo en mandarlos á su memoria.

El clima influyó indirectamente en la escritura por las mo-

dificaciones que padeció el órgano de la palabra. No busquemos otras razones de la diversidad de caracteres adoptados entre los pueblos.

Como hace mucho tiempo que se han perdido las señales del origen de la escritura que entre nosotros no pasa de arte de convencion, Wikins, obispo de Chester, y Leibnitz, que habian formado el proyecto útil pero impracticable de establecer una sola lengua en todo el mundo, mas bien hubieran conseguido el hacer universal la escritura que debia acompañarla; á lo menos el clima no le hubiera opuesto los mismos obstáculos. En el origen de las sociedades debió sin embargo alterar no solo el órgano, sino tambien la escritura de

FOLLETIN.

EL CONDE DE KACHAPH.

Novela original

por Miguel Gasque Llopis,

DEDICADA

Á LA SRTA. DOÑA J. MELE Y LOPEZ.

(Continuacion.)

—Si, si, dijo el amante de la jóven ébrió de entusiasmo; te amo como las flores aman á la fuente, como la tórtola ama su nido, y las aves quieren al dia. Tu eres para mi tan dulce, como lo es al cautivo

la esperanza de ser libre, y como dulce y grato es para la naturaleza el Sol que la alimenta, al que saludan por la mañana llenas de alegría, la pintada flor, la fugaz mariposa y el ruiseñor escondido en la espesura del bosque: yo me siento enloquecer con tu mirada que es mas pura y resplandeciente que esas estrellas que en tus ojos se miran; tu en fin Hebe mia, eres toda mi gloria, y en tí se encierran todas las delicias de mi vida...!!!

—Qué satisfaccion exclamó la jóven con mas seguro acento producen en mi corazon tus palabras! jellas conmueven mi pecho, y me hacen espejimentar un nó se qué de felicidad que no puedo decir...! ¡te amo tanto...! ¡eres para mi tan hermoso...!! que no, no en vano he padecido en tu ausencia tan

cruelles amarguras, y ha recogido mis lágrimas este pomo de jazmines que te entrego...

—Tus lágrimas...! repitió Eduardo, tomando las flores que le daba su amada y aplicándolas á su boca.

—Mis lágrimas, si, continuó la interesante Hebe: esas lágrimas que solo tu has arrancado de mis pupilas, y que son una fiel muestra de lo que te adoro; á ti te pertenecen pues tuyas son... tú las producistes, por tí las he derramado ¿no es justo que tú las conserves...?

—¡Ay! sí, sí, estrella mia; yo las conservaré con el respeto y el amor que tú me impones, con el entusiasmo con que te desco, y el ardiente fuego con que por tí deliro. Yo las pondré sobre mi corazon

